

El nombre de las brujas



AUTORA

Guadalupe Alemán
Lascurain

ILUSTRADOR

Enrique Martínez

GÉNERO

Cuento fantástico

PÁGINAS

48

TEMAS

Acción y aventuras,
amistad, creatividad,
ingenio e iniciativa.

TEMAS TRANSVERSALES

Activismo o emprendurismo,
derechos de los niños,
educación cívica y vida en
comunidad.

PARECE que en el mundo moderno, lleno de aviones a propulsión y teléfonos inteligentes, no hay espacio para seres fantásticos. Dragones, hadas, duendes o brujas se sentirían muy incómodos esperando el alto del semáforo o tratando de cambiar el canal de televisión. Es por eso que en esta historia, las brujas se esconden lo mejor que pueden para no ser perseguidas como en los viejos tiempos.

El nombre de las brujas es la historia de veintisiete brujas que necesitan tener un nombre para seguir existiendo. De alguna forma se quedaron sin sus nombres, y este triste acontecimiento tiene efectos graves en sus poderes. Y aunque han podido sobrevivir durante siglos usando números para identificarse, el tiempo corre y hay peligro en el horizonte. ¿Cómo cambiar

esto antes de desaparecer irremediablemente? ¿Cómo buscar nombres antes de ser tragadas por la vida moderna? ¿Tendrán que hacer daño a alguien para lograrlo?

Con el fin de alcanzar su complicada meta de obtener un nombre, deciden preparar una fórmula antiquísima y tradicional de la brujería que las ayudará a robar nombres. Para dicha receta es indispensable contar con un mechón de pelo de niño aterrado. “¡Cosa fácil!”, piensan. Pero en realidad, las brujas se llevan una buena sorpresa cuando conocen al “Tuercas”, pues no les resultará fácil asustarlo.

Ésta es una obra poco típica en el mundo de la literatura para niños, que está llena de ingenio e imaginación para los lectores más valientes y atrevidos. ▼

Guadalupe Alemán Lascurain

Nació en la Ciudad de México el 16 de febrero de 1971. Narradora, licenciada en Literatura Latinoamericana por la Universidad Iberoamericana, trabajó durante más de cinco años como editora de literatura infantil en diversas editoriales. Actualmente es co-editora de la revista de poesía *El poeta y su trabajo*; así como tallerista y profesora de literatura. Colaboradora de varias publicaciones periódicas, ganó el primer lugar del Concurso Castillo de la Lectura 2000, por *El mundo septiembre adentro (y varias formas de evitarlo)*. Premio Antoniorrobles 1988, otorgado por el IBBY, por *El nombre de las brujas*. ▼

Yo y el libro



Lectura individual

•
Dimensión
afectiva,
estética y
cognitiva

•
Elaboración
de una
interpretación
y obtención de
información

PARA calcular el grado de miedo que sufre el niño apodado el “Tuercas”, las brujas utilizan un extraño aparato llamado el *escalofrióscopo*; con dicho aparato podrán medir el sentimiento sufrido, que puede ir desde tranquilidad, nerviosismo o sobresalto, hasta miedo, terror o pánico. Y aunque existen aparatos que miden la cantidad de latidos, realmente en nuestro mundo no tenemos dicho aparato. Aunque sería de gran ayuda en las casas de terror de los parques temáticos de todo el mundo.

- Después de una lectura inicial de *El nombre de las brujas*, regrese al pasaje donde se mencione el *escalofrióscopo*, y cuestione a los niños: ¿ellos han sentido el miedo que buscaban las brujas? ¿Bajo qué circunstancias? ¿Cómo manejan esas emociones? ¿Qué opinan sobre los sentimientos del “Tuercas”? ¿Es posible que nada le dé miedo?
- Regrese al término del *escalofrióscopo* que aparece en el texto: ¿cómo sería dicho aparato y cómo se debería usar? ¿Serían capaces de imaginarlo?
- Cada alumno tendrá el reto de elaborar un *escalofrióscopo*. Podrán utilizar cartulina, cartón, plastilina, brillantina, pegamento, plásticos reciclados y toda clase de objetos al alcance de su mano. Lance algunas preguntas para ayudar en el diseño: ¿cómo medirían el miedo? ¿Se usarán colores, números o palabras para dicha medición? ¿Cómo se usaría de manera práctica?
- Organice una exposición artístico-científica para exponer los aparatos de los alumnos. Incluso, puede organizar un pequeño grupo de jueces, quienes decidirán cuál es el mejor diseño de un *escalofrióscopo*. ▼

El libro y el otro



Lectura en grupos

•
Dimensiones
ética,
estética y
sociocultural

•
Comprensión
global y
reflexión
sobre
la forma

EL lugar común de los libros para niños son los finales felices y las lecciones morales. No es el caso del texto *El nombre de las brujas*, en el que, aunque las brujas que pretenden ser malas no lo son tanto, no se atreven a hacerle verdadero daño a un niño travieso. En cambio el Tuercas rompe todo lo que se topa en su camino, e incluso termina destruyéndolas sin la menor piedad. Definitivamente ésta no es una historia que cumpla el *cliché* de los libros dirigidos a los niños.

- Después de una lectura inicial, vuelva al libro y explore las imágenes que lo componen. Con ayuda de los niños, vuelvan a contar la historia haciendo énfasis en el comportamiento de los personajes. Cuestione: ¿cómo definirían el comportamiento de las brujas? ¿Causaron un verdadero daño al niño o evitaron que el gato lo lastimara? ¿Cómo definirían el comportamiento de Tuercas? ¿Se comportó correctamente y no destruyó la guarida de las brujas? ¿Tuercas les retribuyó la protección y se portó mejor?
- Invite a los niños a tratar de explicar el comportamiento de los diferentes personajes. Posteriormente, en el pizarrón dibuje dos columnas de pros y contras bajo los términos “Las brujas” y “Tuercas”. Mediante una lluvia de ideas, llene las dos columnas que ayudarán en el análisis de los diferentes comportamientos.
- Como conclusión, pregunte a los niños: ¿cómo debieron comportarse los personajes para no causar daño a los demás? ¿Hubiera existido una forma para arreglar sus problemas? ¿Qué alternativas o ideas se les ocurre? ▼

Dimensiones
cognitiva y
estética

Comprensión
global y
reflexión
sobre el
contenido

Lea para los alumnos el fragmento en el que la bruja explica la importancia de los nombres:

Las viejas pensaron un rato, pero no encontraron una sola cosa que no se llamara de algún modo.

—No, no conocemos algo que no tenga nombre —
contestaron a coro.

—Pues claro que no. Lo que no tiene nombre, no existe... y como nosotras no tenemos nombres, hemos comenzado a desaparecer.

Cuestione a los alumnos sobre el problema de nombrar cosas: ¿es cierto lo que dice la bruja? ¿Todo lo que nos rodea posee un nombre? ¿Es posible inventar palabras para explicar nuevas cosas?

Organice a los niños en parejas con la encomienda de acuñar un nuevo término. Dicha palabra explicará un objeto inventado o fenómeno que se les ocurra; por ejemplo: "*Paranave*. Dígase de una nave espacial que viaja de dimensión en dimensión".

Para facilitar el trabajo, asigne un par de letras por parejas, de esa forma es posible diseñar un diccionario que contendrá las nuevas palabras y que podría estar disponible en la biblioteca escolar. ➤

UNO de los problemas principales de esta historia es que las brujas buscan desesperadamente algún nombre que las designe. Por mucho tiempo han usado números, pero ya están cansadas de ese sistema. De manera individual, reparta uno de los números a cada niño, quien tendrá la tarea de realizar un dibujo de la bruja en cuestión, además de agregar un nombre inventado junto con su significado. Anímelos a que agreguen una corta biografía de su bruja; si son demasiados alumnos, considere la posibilidad de realizar la actividad en parejas. ~

NOTAS

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There is no handwriting or other markings on the paper.